



JOSÉ MIGUEL DE TORO
Universidad Católica de la Santísima Concepción

A propósito de Gog y Magog: algunos eslabones textuales poco considerados en la transmisión de la leyenda¹

On Gog and Magog: some textual links overlooked in the transmission of the legend

Resumen

El presente artículo tiene por objetivo analizar la recepción medieval del episodio de la vida de Alejandro Magno conocido como el encierro de los pueblos inmundos de Gog y Magog. En particular, analiza la transmisión de este episodio desde la literatura escatológica al discurso historiográfico representando por las crónicas del siglo XII, poniendo de relieve algunos autores que hasta ahora no han sido considerados dentro de este proceso, tanto en Francia como en el Imperio Germánico: Lamberto de Saint-Omer, Honorio Agustodunense, Otón de Freising, Ricardo de Poitiers y el autor anónimo del *Libellus de recordatione temporum*. El examen de estos eslabones muestra el importante rol que jugó la literatura enciclopédica en la transmisión de este pasaje y sugiere que su adopción por parte de las crónicas se debe más a este tipo de literatura erudita que a la influencia de las biografías fabulosas de Alejandro.

Palabras clave

Gog y Magog, Alejandro Magno, crónicas, enciclopedismo, escatología.

Abstract

*This article analyzes the medieval reception of the episode in the life of Alexander the Great known as the enclosure of the unclean peoples of Gog and Magog. In particular, it analyzes the transmission of this episode from the eschatological literature to historiographical discourse represented by chronicles of the 12th century. The authors highlighted within this work, who until now have not been considered in this process, are from France and the Germanic Empire: Lambert of Saint-Omer, Honorius Augustodunensis, Otto of Freising, Richard of Cluny, and the anonymous author of the *Libellus de recordatione temporum*. The examination of these links demonstrates the critical role played by the encyclopaedic literature in the transmission of this episode and suggests that its adoption by the chronicles was due more to this type of scholarly literature than to the influence of Alexander's biographies.*

Keywords

Gog and Magog, Alexander the Great, chronicles, encyclopaedism, eschatology.

Recepción de artículo: 4-2-2022

Aceptación del artículo: 1-4-2022

1. Este artículo es fruto del proyecto de investigación FONDECYT regular n° 1221397, de ANID, Gobierno de Chile, titulado "Imágenes de Oriente: percepciones europeas del extremo oriente y sus ciudades en las crónicas franciscanas del siglo XIV (1320-1358)".

Doctor en Historia por la Universidad de Poitiers (Francia). Magíster en Ciencias Humanas y Sociales, y Académico del Departamento de Historia y Geografía de la U. Católica de la Santísima Concepción (Chile). Licenciado en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Publicaciones recientes: "Debates medievales sobre la paternidad de Alejandro Magno" (*Troianalexandrina*, 20, 2020); "El rol de la sapientia oriental en el despertar científico medieval" (en Diego Mundaca, *La ciencia en diálogo: implicancias socio-culturales*, 2021). Imagen de la portada: Detalle del mapa de Ebstorf.



INTRODUCCIÓN: LA FORMACIÓN DE LA LEYENDA Y SU LLEGADA AL OCCIDENTE MEDIEVAL

Según una antigua leyenda, en su paso por las inmediaciones del Mar Caspio, Alejandro Magno encontró una tribu de costumbres abominables, los pueblos de Gog y Magog, también llamados pueblos del Aquilón o inmundos. Como no podía vencerlos con sus propias fuerzas, imploró a Dios y Éste hizo que se juntaran las montañas del valle formando una gigantesca prisión. En la única abertura que quedó, el conquistador hizo construir un muro de piedras, unidas por medio de un bitumen sobrenatural provisto también por Dios, con unas puertas de hierro que sólo pueden ser abiertas desde fuera. Por eso a estos pueblos se les conocía igualmente con el nombre de “encerrados” (*inclusi*). En el contexto cristiano, se decía que este pueblo sería liberado por el Anticristo, a quien los inmundos ayudarían en su intento por derrotar a los elegidos. Finalmente, en la segunda mitad del siglo XII, Gog y Magog fueron asociados a los judíos deportados e instalados en el interior de Asia. Esta asociación se consumó en la *Historia scholastica* de Pedro Coméstor, y por la tremenda difusión de que gozó esta obra², significó la inclusión total y definitiva de este pasaje legendario en las crónicas bajomedievales.

El origen de esta leyenda es bastante complejo puesto que se trata de una composición construida a partir de elementos de diferentes tradiciones³, siendo el punto de partida las profecías bíblicas de Ezequiel (caps. 38 y 39) y el libro del Apocalipsis (cap. 20). Uno de los principales responsables en la formación del episodio fue el historiador judío Flavio Josefo († c.100) pues en su obra histórica asocia a Gog y Magog con los escitas y menciona por primera vez la reclusión que les impuso Alejandro Magno⁴. Desde aquí pasó al Corán⁵ y a diversos textos de carácter religioso y apocalíptico⁶. Entre estos últimos, uno particularmente importante es el *Apocalipsis* de Pseudo Metodio. Esta obra de origen sirio⁷ relata con detalles las características de los pueblos inmundos, añade que están regidos por 22 reyes y narra cómo Alejandro sirvió de

instrumento de Dios para su reclusión temporal⁸. El texto pone énfasis en sus costumbres degeneradas y en el rol que jugarán en el fin del mundo⁹, dado el fuerte carácter escatológico y propagandístico de la obra hacia la monarquía bizantina, lo que se materializa en la figura del gran soberano *Rex Romanorum* que salvará el Imperio del ataque de los inmundos¹⁰. Un último texto que jugó un papel preponderante en la transmisión de la leyenda a Occidente fue la *Cosmographia* de Pseudo Ético Ister. Esta se interesa por el paso del conquistador por el Mar Caspio, por cuanto sirve al conocimiento de la geografía física y humana de Oriente. El texto es deudor ciertamente de Pseudo Metodio, de quien toma la descripción de Gog y Magog para aplicarlo al pueblo de los turcos¹¹. Ya en el siglo XII, este episodio legendario fue ampliamente interpolado en la *Historia de preliis* (versiones J2 y J3) y en algunas versiones de la *Vida de Alejandro* escritas en lengua vernácula¹².

En la misma época, el encierro de los pueblos inmundos comienza a aparecer en las crónicas universales que dan cuenta de las hazañas de Alejandro Magno, un hombre modelo de virtud guerrera o de soberbia mundana, según las diferentes opiniones, pero para todos un personaje ineludible en el recuento de la historia antigua. En el presente artículo se estudian las primeras crónicas del Occidente medieval que incorporan la hazaña del encierro, todas ellas del siglo XII, con el fin de analizar cómo la crónica medieval se apropió de este pasaje, rescatando autores poco considerados en este proceso como Honorio Agustodunense, Ricardo de Poitiers y el autor anónimo del *Libellus de recordatione temporum*, junto con el más conocido Otón de Freising. Yo trato de argumentar que pese al auge de los romances alejandrinos que proliferaban en la época, no es desde este medio que el episodio es adoptado por los cronistas, sino desde la literatura apocalíptica. Esto gracias a un producto muy específico del siglo XII, las enciclopedias, que se convirtieron en un locus escrito donde se dieron cita conocimientos de las más variadas disciplinas y que sirvieron, por tanto, para la movilidad de saberes entre los distintos géneros literarios.

2. Boureau, 2007, 113-114. La Historia fue traducida a varias lenguas vernáculas y también versificada.
3. Sobre este tema se verá con provecho el clásico estudio de Anderson, 1932, 3-57; Gow, 1995; y la obra más reciente de van Donzel, Schmidt, 2010, caps. 1 y 2. Hacemos notar que el trabajo de Anderson concede un amplio espacio a la presentación y explicación de las fuentes orientales que inciden en la formación de la leyenda, especialmente sirias, árabes, etiopes, pero otorga poca atención a la tradición occidental y prácticamente nada a las crónicas universales altomedievales.
4. La asociación de Gog y Magog con los escitas se encuentra en Antigüedades judías, I, 6, 1. La referencia al encierro en La guerra de los judíos, VII, 7, 4 (VII, 244-245). Véase Thackeray, 1961, 575. San Jerónimo también identificó a los pueblos inmundos con los escitas en su Comentario en Ezequiel. Véase van Donzel, Schmidt, 2010, 12-13.
5. Corán, Sura XVIII, 92-98.
6. Van Donzel, Schmidt, 2010, 17-32.
7. Sobre el origen y medio de producción de esta obra véase Garstad, 2012, vii-xviii.
8. Según Anderson, 1932, 34, 44, esta versión depende de la recensión γ de Pseudo Calístenes, la cual bebe de fuentes sirias.
9. Pseudo Metodio, Apocalypse, 8: '[Alexander] went down to the sea, which [place] is called the Country of the Sun, where he caught sight of unclean und ugly nations. These are the descendants of the sons of Japheth, whose uncleanness he saw and he shuddered at. For all of them eat in the semblance of the beetle every polluted and filthy thing, dogs, mice, snakes, carrion, abortions, miscarriages, and those which in the womb † because of softening † had not yet formed a solid from a liquid or structure made of any part of the limbs which might in form and figure produce an appearance or imitate a shape, and the miscarriages of animals, as well as every kind of unclean animal. The never bury their dead, but often eat them'. Cf. Garstad, 2012, 96-97.
10. Carozzi, Taviani-Carozzi, 1999, 17-22.
11. Pseudo Ético Ister, *Cosmographia*, IV, §32. Herren, 2011, 32. Este texto se transformó en un vehículo primordial del episodio en los siglos posteriores. Carbó García, 2012, 390-394.
12. El encierro de Gog y Magog no figuraba, lógicamente, en la versión original de la biografía atribuida a Pseudo Calístenes, y tampoco fue incorporada en las primeras versiones latinas, la de Julius Valerius y la *Nativitas et Victoria Alexandri Magni Regis* del Arcipreste León de Nápoles. Solo tardamente fue interpolada en las recensiones γ y ϵ de Pseudo Calístenes. Véase Garstad, 2016, 7-8. Véase también Anderson, 1932, 34; Gow, 1995, 26.

GOG Y MAGOG EN LAS CRÓNICAS ALTOMEDIEVALES

Prácticamente todas las crónicas tardoantiguas y de principios de la Edad Media se refieren a las conquistas realizadas por Alejandro Magno en el Asia central, especialmente los triunfos sobre los escitas y los hircanos. No obstante, ninguna usa la denominación de Gog y Magog. Al menos hasta el siglo XII había una cierta reticencia por parte de los cronistas a incorporar en sus obras este relato empapado de elementos maravillosos o que frisan en lo fabuloso. Lo cual parece lógico dado el origen en extremo turbio de la información. Los *Cánones* de Eusebio y su traducción por san Jerónimo pasaron por alto el episodio y así muchos cronistas posteriores a su zaga. Isidoro de Sevilla († 636) tampoco hace mención del hecho en ninguna de sus crónicas, aun cuando en las *Etimologías* relaciona a los godos con Magog¹³. Ni siquiera Frutolfo de Michelsberg († 1103), autor del sur de Alemania, hace referencia a ello, pese a que recoge tradiciones muy diversas y es considerado el primer cronista en incorporar material alejandrino proveniente de las vidas fabulosas de Alejandro¹⁴. Cuando relata la conquista del lugar se limita a entregar una información vaga que hace referencia indirectamente a animales feroces y “cosas odiosas” que el hijo de Filipo encontró en su camino (*‘cognovit ibi aliqua quae sibi videbantur odiosa’*)¹⁵.

A partir del siglo XII, las crónicas universales comienzan a reseñar el encuentro entre el conquistador macedónico y los pueblos de Gog y Magog, primero tímidamente pero irá adquiriendo cada vez más presencia en ellas. Este episodio venía a manifestar, en la mayoría de los casos, que las conquistas de Alejandro estaban bajo la guía de Dios y servían así a la causa cristiana, puesto que él encerró a los feroces enemigos de los cristianos. Este es el Alejandro-instrumento de Dios, como una figura tipológica¹⁶. Ya los romances alejandrinos, desde la época de León de Nápoles, estaban presentando a Alejandro al público laico como *‘a respectable pagan worthy of a Christian readership’s admiration’*, en palabras de Charles Russell Stone¹⁷.

Las primeras incorporaciones del encierro en las crónicas las encontramos en dos obras de carácter enciclopédico, es decir, aquellas que reúnen

diversos materiales, generalmente descripciones de la naturaleza y el cosmos (astronomía, disciplinas diversas, geografía) y narraciones históricas. La primera obra es el *Liber floridus* de Lamberto de Saint-Omer († 1125). En él, junto al material de orden científico-natural, observamos no pocos textos históricos: cronologías universales, catálogos de pueblos antiguos y modernos, y tratados de cómputo. Aquí Lamberto es deudor de innumerables historias y *vitæ*, pero especialmente de las obras de Isidoro, Beda y Freclulfo de Lisieux, de quienes extrae grandes porciones¹⁸. Al material científico e histórico, finalmente, el autor añadió ciertos textos que dotaron al *Liber* de un marcado componente escatológico¹⁹. En esa amalgama de fragmentos, hay dos unidades textuales que permiten insertar el tema del encierro. En primer lugar, hay un extracto del *Apocalipsis* de Pseudo Metodios, donde se exponen los orígenes del Anticristo y la irrupción de los ismaelitas, sus victorias y la batalla final con el *Rex Romanorum* hacia el final de los tiempos (cap. 156). Lamberto se detiene en los acontecimientos que tendrán lugar en el momento del trance, cuando los pueblos inmundos rompan su cerco y siembren la confusión²⁰. El *rex Romanorum*, al vencer a los inmundos y a los ismaelitas, emula al conquistador macedónico que los encerró por primera vez en los tiempos antiguos. Para Lamberto, esta analogía es de vital importancia. En efecto, aquí hay una intención clara, como ha notado Jay Rubenstein, de poner en paralelo las gestas de Alejandro en Oriente con las hazañas que los condes de Flandes estaban acometiendo en Tierra Santa con ocasión de la Primera Cruzada²¹. De esta manera, el conquistador macedónico evoca tanto el presente de las cruzadas como el futuro escatológico del mundo, un fin que debía seguir naturalmente a la conquista cristiana de Jerusalén²².

El segundo elemento textual del *Liber* donde se aprecia el encierro corresponde a un pequeño recuento de geografía en el que se observa una gran presencia de la *Cosmographia* de Pseudo Ético, tal como observó P. Gautier-Dalché²³. El episodio mismo aparece esbozado en una descripción de las provincias del mundo (cap. 20), donde figura Albania, ‘llamada así por un pueblo de cabellos blancos, que permanece oculto a los pies de los montes Caspios, encerrado por Alejandro’²⁴. Esta noticia está inspirada en la información que aporta Pseudo Ético,

13. Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, IX, 2, 89. Oroz, 2004, vol. I, 757. Además, Isidoro se refiere a la barrera de las “feras gentes” de Alejandro cuando habla de los hunos en *Etimologías*, IX, 2, 66; Oroz, 2004, vol. I, 750. El mismo Isidoro no se muestra convencido de que los godos vengan de Magog en *De origine Gothorum*, 1. Rodríguez, 1975, 172-173. En este texto Isidoro establece un vínculo entre los godos y los Getae, ‘quos etiam Alexander vitandos pronuntiavit’, tomando la referencia de la obra de Orosio (I, 16, 2). Sobre la identificación de los godos con Gog y Magog, véase el completo artículo de Carbó García, 2012.

14. Cary, 1967, 71; aunque atribuye esta crónica a Ekkehart de Aura. Véase también Gaullier-Bougassas, 2014, vol. I, 33.

15. Frutolfo de Michelsberg, *Chronicon*. Waitz, 1844, 73.

16. Michael, 1978, 299-301.

17. Stone, 2016, 730.

18. Sobre las fuentes del *Liber floridus*, véase el estudio de Derolez, 1998, 197-199.

19. Verhelst, 1988, 299-303.

20. Ms Gante, *Bibl. Univ.*, 92, f. 219r: ‘Ita erit adventus Gog et Magog. Cum ita pax fuerit, tunc reserabuntur Porte Caspie in lateribus Aquilonis et gentes ille que sunt in Gog et Magog venient, et concutietur omnis terra pre timore eorum, et pavescent omnes homines qui habitant super faciem tocius terre et abscondent se in montibus et speluncis a conspectu eorum’. [‘Así será en la venida de Gog y Magog. Cuando hubieren encontrado la paz, entonces se abrirán las Puertas Caspias en los confines del Aquilón y aquellos pueblos que están en las regiones de Gog y Magog vendrán, y harán estremecer toda la tierra por temor a ellos, y se espantarán todos los hombres que habitan sobre la faz de toda la tierra y se esconderán de su presencia en los montes y en las cavernas’].

21. Rubenstein, 2014, 265-276.

22. Akbari, 2009, 89. Rubenstein, 2019, 56, considera que el nacimiento de Alejandro fruto de la unión adulterina de Olimpia con el mago egipcio Nec-tanebo, convierte al conquistador en un “híbrido profético” entre Cristo y el Anticristo.

23. Gautier-Dalché, 1997a, 203-204.

24. Ms Gante, *Bibl. Univ.*, 92, f. 48r: ‘Albania a populo albo crine dicta; infra montes Caspie ab Alexandro inclusa latitat’.

quien narra la guerra que sostuvo Alejandro Magno con el rey de los albanos, Arboges²⁵. La asociación con el encierro se produce porque esta región de Albania viene en la lista de provincias orientales, junto con Hircania, Escitia y Gotia, las dos últimas siendo descritas como parte de la herencia de Magog, hijo del patriarca Jafet²⁶. Huelga decir que el *Liber floridus* reproduce un largo extracto de la vida de Alejandro Magno tomado del Epítome de Julio Valerio, que se centra en sus conquistas en el extremo Oriente, además contiene la carta de Alejandro a su maestro Aristóteles y el intercambio epistolar con el rey Díndimo, documentos que de hecho suelen encontrarse formando un conjunto en los manuscritos (cap. 132)²⁷. No obstante, en todo este material alejandrino no se menciona a los pueblos inmundos.

Como se observa, las referencias al encierro de Gog y Magog en la enciclopedia de Lamberto se dan en extractos de carácter escatológico y geográfico. La primera mención del pasaje en una crónica propiamente tal la encontramos en la *Summa totius de omnimoda historia*, compuesta hacia 1133²⁸ por Honorio Agustodunense († post 1156). Es una especie de manual de historia universal, con muchos datos complementarios de geografía y otras disciplinas de la naturaleza. Hablando de la campaña de Alejandro Magno en Asia, Honorio comenta que venció a diversos pueblos del Cáucaso y ‘cerró las Puertas Caspias’²⁹. La información de esta noticia proviene de la *Historia* de Paulo Orosio, en lo que se refiere a la conquista de pueblos³⁰, a lo cual Honorio añadió la cláusula ‘*Portas clausit Caspias*’ que no estaba en su fuente. Aunque aquí no hay una caracterización de los pueblos inmundos, el hecho de “cerrar” las puertas Caspias no deja lugar a dudas de que está haciendo referencia al episodio del encierro de Gog y Magog. Efectivamente, Honorio es más explícito en otra de sus obras, el *Imago mundi*, una enciclopedia con una amplia sección geográfica y otra histórica. En el libro I, que versa sobre el cosmos y la superficie terrestre, leemos:

En la India está el monte Caspio, de donde toma su nombre el mar Caspio. Se dice que entre este monte y el mar fueron encerrados por Alejandro Magno los pueblos ferocísimos de Gog y Magog, que gustan de comer carne humana y animales crudos³¹.

Tanto en Lamberto como en Honorio hemos de notar algunos trazos comunes. En primer lugar, como ya se dijo, en las obras de ambos hay un fuerte contenido cosmográfico. El *Liber floridus* es, de hecho, una

enciclopedia, compuesta de muchas partículas de teología, exégesis bíblica, historia y disciplinas de la naturaleza. La *Summa totius*, siendo una crónica universal, contiene abundantes anotaciones filosóficas y cosmográficas, especialmente en los márgenes de los manuscritos³². En segundo lugar, Honorio y Lamberto son deudores manifiestos de la obra de Paulo Orosio³³. Y en tercer lugar, está el contenido escatológico, muy presente en el *Liber floridus*, menos presente, es cierto, en la *Summa totius*, pero que igualmente estructura el sentido de la historia universal en ambas obras. Teniendo esto en cuenta, no debe sorprender que se produzca la incorporación del episodio del encierro en estas crónicas, hasta ese momento recluso en los textos escatológicos, puesto que en estas obras asistimos al entrelazamiento de los elementos geográficos y escatológicos (Pseudo Metodio y Pseudo Ético) junto con la tradición historiográfica-cronística. Su inspiración es precisamente la senda trazada por el mismo Paulo Orosio, quien estructura su *Historia* sobre la unión del tiempo y el espacio³⁴.

Un tercer texto producido en el Imperio Germánico constituye otro valioso eslabón: la *Historia de duabus civitatibus* del obispo Otón de Freising († 1158). Esta obra no hace ninguna mención directa de Gog y Magog ni de su encuentro con Alejandro, pero aporta a la transmisión del episodio en forma decisiva por otra vía. Ella narra la deportación de los judíos por Artajerjes Oco a Hircania, junto al Mar Caspio, agregando un detalle fundamental: ‘De ellos se dice que crecieron formando un gran pueblo y se cree que en los días del Anticristo saldrán de allí’³⁵. Esta noticia se basa, una vez más, en una información reportada por la *Historia adversus paganos* de Paulo Orosio. Hablando de las deportaciones de los judíos, Orosio menciona esta deportación e instalación en Hircania y señala que ‘se cree que ellos habitan allí todavía hoy, en número considerablemente multiplicado, y que saldrán de allí bruscamente algún día’³⁶. Observamos que, de los muchos cronistas que copiaron la *Historia adversus paganos*, nadie había rescatado este pasaje, ni siquiera Freculfo de Lisieux (1ª mitad s. IX), que la utilizó intensivamente en su propia crónica.

Parfraseando, pues, a Orosio, Otón hizo lo que hasta ese momento nadie había hecho: relacionar a los hebreos deportados con el pueblo que saldrá de las montañas del Caspio en el fin del mundo. Para ello reemplazó el “*quandoque*” de su fuente por “*diebus Antichristi*”, lo que está en concordancia con el fuerte tinte escatológico que impregna

25. Cfr. Pseudo Ético Ister, *Cosmographia*, VI, §64.

26. Ms Gante, *Bibl. Univ.*, 92, f. 48r: ‘Sythia [sic] et Gothia a Magog filio Iapheth possessio sic appellata sunt’.

27. Ross, 1956, 127-132.

28. Fecha propuesta por Garrigues, 1986, 38. Honorio habría seguido trabajando en ella hasta 1136, como sugiere Flint, 1995, 51.

29. Ms Viena, *Öst. Nat.*, 382, f. 39v: ‘Tunc reversus in ammore Pharethonium condidit. Inde Parthos delevit, Choroasmos indomitos et Dachos in deditio-nem suscepit, et Portas clausit Caspias. Mox Drancas, Evergetas, Parmenos et Adsopios cum ceteris Caucasi populis domuit’.

30. Cfr. Orosio, *Historiæ adversus paganos*, III, 18, 6-10.

31. Honorio Agustodunense, *Imago Mundi*, I, 10: ‘In India est mons Caspius a quo Caspium mare vocatur. Inter quem et mare Gog et Magog, gentes ferocissime a magno Alexandro incluse feruntur, que humanis carnibus vel crudis bestiis vescuntur’. Cf. Flint, 1982, 53.

32. Esta obra aún no ha sido editada en su integralidad. Véase los mss Viena, *Öst. Nat.*, 382 y 3415.

33. Un análisis de las fuentes de la *Summa* en Dümmer, 1979, 80-85; Derolez, 2015, 197.

34. Hiatt, 2015, p. 37.

35. Otón de Freising, *Chronica*, II, 23: ‘Hisdem diebus Artaxerses [...] Qui iam in multum populum crevisse dicuntur ac inde diebus Antichristi erupturi creduntur’. Hofmeister, 1912, 93.

36. Orosio, *Historiæ adversus paganos*, III, 7, 7: ‘quos ibi usque in hodiernum diem amplissimis generis sui incrementis consistere atque exim quandoque erupturos opinio est’. Arnaud-Lindet, 2003, vol. I, 148. El editor científico de la obra reconoce que el origen de la leyenda sobre la salida brusca de los judíos deportados es desconocido (148, nota 6). Aunque hay una mención del retorno de las 10 tribus en el IV libro de Esdras (apócrifo escrito hacia fines del siglo I d.C.), en época del Mesías. Gow, 1995, 26-27.

su obra³⁷. Este es el último ingrediente que faltaba: la relación de Gog y Magog con el pueblo judío. Así, el episodio queda completamente formado y plenamente justificado desde el punto de vista histórico, puesto que se basa tanto en los autores clásicos como en la tradición bíblica, contando así con una garantía de autenticidad a toda prueba.

EL ENCIERRO DE GOG Y MAGOG EN LAS CRÓNICAS FRANCESAS DEL SIGLO XII

Los siguientes eslabones surgen más o menos simultáneamente en dos autores del espacio francés. Aquí, el primero en incluir el episodio del encierro es el cronista Ricardo de Poitiers. No existen muchas noticias sobre su vida, pero sabemos que fue originario del Poitou, nació hacia 1110, profesó como monje de Cluny y falleció después de 1173. Realizó algunos viajes por Europa, redactó unos cuantos poemas y una historia universal en tres versiones³⁸. La segunda versión, datada de 1162, es bastante más larga que las otras dos y no ha sido editada en su integralidad, aunque se conserva especialmente bien en el manuscrito lat. 4934 de la Biblioteca Nacional de Francia. Se caracteriza por poseer numerosos excursos geográficos, en los que el autor aprovecha para dar información sobre los lugares donde tiene lugar la acción histórica. También refiere datos complementarios sobre escatología, magia, tratado del cómputo y disciplinas de la naturaleza, e incorpora igualmente material proveniente de la literatura, como la historia de Merlín³⁹. En uno de los excursos, Ricardo describe los pueblos de Asia en el contexto de las luchas entre el emperador Heraclio y Cosroes II de Persia. Uno de aquellos pueblos, de ferocidad y barbarie inhumanas, son las gentes "magógicas"⁴⁰. Para entregar más información al lector, el cronista vuelve a la Antigüedad y explica el encuentro que tuvo Alejandro Magno con ellas. El conquistador se lamentaba: 'Ay de estas tierras fructíferas y agradables si irrumpen en ellas tantas serpientes y bestias feroces. Ay de los habitantes del mundo cuando éstas comiencen a triunfar', luego de lo cual recurrió a Dios y procedió al encierro⁴¹.

La presencia de este pasaje requiere algunas explicaciones. En primer lugar, su fuente es la *Cosmographia* de Pseudo Ético, a quien Ricardo menciona expresamente bajo el nombre de "Ethicus Phisicus"⁴². En

segundo lugar, hay que notar que el pasaje no se desarrolla durante la Historia Antigua sino mucho más adelante y en el marco de una explicación geográfica. Durante la gesta alejandrina no hay alusión alguna al encierro, a parte del hecho de que el conquistador pasó por las Puertas Caspias⁴³. Y en tercer lugar, a lo largo de toda la obra el autor manifiesta su desaprobación hacia Alejandro. De hecho, para Ricardo, Alejandro es un ser humano real, de carne y hueso, dado a las pasiones y a la idolatría, y cuyo entorno familiar no está exento de crímenes y violencia. Al igual que en algunas de las biografías, la desmesura es un elemento central en la vida Alejandro⁴⁴, y el mismo Ricardo se encarga de recordar que murió por exceso de vino y veneno⁴⁵, aludiendo a la imagen clásica de Alejandro como un bebedor empedernido⁴⁶. Por ello, frente a todo el mal cometido por el conquistador pagano, el episodio del encierro funciona perfectamente como mecanismo de purificación de su imagen. Gracias a su paso por Jerusalén y, ahora también gracias al encierro de los pueblos inmundos, el macedónico pasa a ser un instrumento apto para llevar a cabo los designios de Dios. La conclusión que saca Ricardo, siguiendo a Pseudo Ético, lo delata:

Nosotros creemos que la providencia de Dios se mostró a Alejandro, quien ciertamente encontró tan útiles estratagemas para encerrar la locura de los mencionados pueblos. Su liberación, creemos, provendrá del Anticristo para la persecución de los pueblos y castigo de los pecadores⁴⁷.

En este sentido, Ricardo no escapa a la tendencia de la historiografía monástica propia del siglo XII, que busca ante todo entender la providencia de Dios en el devenir de la humanidad⁴⁸. Con su poder, Dios puede enderezar hacia sus propios planes hasta los elementos más torcidos como los gobernantes viciosos. Y tampoco escapa a la tendencia ideológica de aquel siglo. Como ha mostrado Stone, es sobre todo en la Francia de los Capeto donde Alejandro es puesto como modelo de rey, a diferencia de la opinión que tenían de él en el sur de Italia y en el Imperio de los Staufén⁴⁹. La literatura de este tiempo en el Imperio, en efecto, muestra a Alejandro como *instrumentum Dei* pero también como un *exemplum vanitatis*⁵⁰. Además, en el pasaje se aprecia también la huella de la propaganda hacia el Imperio bizantino, puesto que la figura de Alejandro ya había sido utilizada en la llamada *Leyenda siria de Alejandro*, compuesta poco después de 628, para apoyar la causa

37. Lehtonen, 2000, 29-49. Como la obra de Otón llega hasta el fin del mundo (libro VIII), el autor prepara el tema de la venida del Anticristo desde la historia antigua.

38. Sobre lo poco que se sabe de la vida de Ricardo de Poitiers, véase Berger, 1879; Schnack, 1921; Saurette, 2005-2006.

39. Saurette, 2005-2006, 320.

40. Ms París, BNF, lat. 4934, f. 89r.

41. Ms París, BNF, lat. 4934, f. 89r-v: 'Ve terre fructifere ac melliflue si ingruerint in ea tot serpentes et bestie. Ve habitatoribus orbis cum iste ceperint triumphare'. Cfr. Pseudo Ético Ister, *Cosmographia*, IV, §41a-§41b.

42. Ms París, BNF, lat. 4934, f. 88v.

43. Ms París, BNF, lat. 4934, f. 34v: 'Iter suum per Caspias Portas ad Porum in Fasciacen deducebant'.

44. Harf-Lancner 2007, p. 407.

45. Ms París, BNF, lat. 4934, f. 32v: 'et quem orbis universus ferro superare non potuit, vino et veneno superatus, atque extinctus occubuit'. Cfr. Julio Valerio, *Epitome*, III, 35. Zacher, 1867, 64.

46. Müller, 2009, 213-219.

47. Ms París, BNF, lat. 4934, f. 89v: 'Tamen per Dei providenciam Alexandro credimus fuisse ostensum, quippe qui tam utilia argumenta ad predictarum gencium vesaniam retrudendam adinvenit. Quare solutionem Antichristi in persequitionem gencium vel ultionem peccatorum, credimus adfuturam'. Cfr. Pseudo Ético Ister, *Cosmographia*, IV, §41b.

48. Aurell, 2010, 58-63.

49. Stone, 2016, 726-727.

50. Grubmüller, 2016, 202-203.

del emperador Heraclio en sus luchas contra los persas⁵¹.

El episodio del encierro vuelve a aparecer, esta vez en Borgoña, en el *Libellus de recordatione temporum*, compuesto en Pontigny por un monje cisterciense de origen inglés y terminada poco después de 1173⁵². En términos generales el autor anónimo demuestra una constante animadversión hacia Alejandro Magno y esto podría explicar las extrañas características que presenta el pasaje del encierro en su obra. Al igual que en la crónica de Ricardo de Cluny, la referencia no está inserta en la historia alejandrina, sino en tiempos de Heraclio, mientras éste se enfrenta a los persas, identificados aquí con los sarracenos. Para detener los estragos del enemigo, que ya había matado a 150.000 de sus súbditos, el emperador bizantino no encuentra nada mejor que pedir ayuda a los pueblos *inclusi*, a quienes contrata como mercenarios. Para ello 'abrió las Puertas Caspias que Alejandro de Macedonia había cerrado, y, conduciendo a 150.000 soldados contratados con oro, quería luchar con su ejército contra los sarracenos, que eran 200.000'.⁵³

Con el reclutamiento de estos pueblos, el autor del *Libellus* hace alusión probablemente a la ayuda que prestaron a Heraclio los jázaros y otras poblaciones turcas en su lucha contra los persas⁵⁴. Esta noticia, muy poco frecuente, proviene de la crónica de Pseudo-Fredegario, redactada en el siglo VII, es decir, antes de que Pseudo-Metodio difundiera la idea de su salida devastadora en el fin del mundo⁵⁵. Pero en este contexto es posible que haya también un eco del Preste Juan, figura que había sido introducida por Otón de Freising⁵⁶ y cuya *Epístola* ya había comenzado a circular en Occidente. En la interpolación C, aunque fue realizada un poco más tarde, a principios del siglo XIII⁵⁷, este rey se presenta como dominador de los pueblos de Gog y Magog y, de acuerdo con la creencia más difundida, al ser un rey cristiano vendría en ayuda de sus correligionarios de Occidente⁵⁸. Es decir, el episodio del encierro en el *Libellus de recordatione temporum* corresponde a las primeras fases de las relaciones entre Europa y el Extremo Oriente, en que los pueblos mongoles, conocidos solamente por vagos rumores, eran mirados con simpatía. Ya en el siglo XIII, los mongoles fueron directamente identificados con Gog y Magog y adquirieron un cariz negativo⁵⁹.

EL APORTE DE PEDRO COMÉSTOR Y LA ASOCIACIÓN DE GOG Y MAGOG CON LOS JUDÍOS

Así llegamos a Pedro Coméstor († 1179), Canciller del *Studium* de París, quien contribuyó decisivamente en el proceso de consolidación y difusión del episodio del encierro. En su célebre obra *Historia scholastica*, Pedro completó la asociación entre judíos deportados y Gog y Magog iniciada por Otón de Freising. Comentando el libro de Ester, Pedro entrega toda la información relativa al encierro. Primeramente, refiere la instalación de los judíos junto al Caspio, deportados por Artajerjes, tomando el relato de la crónica de Eusebio-Jerónimo⁶⁰. Luego reproduce el paso de Alejandro y el encuentro con los inmundos, dotándolo de una significación bíblica y estableciendo una relación directa con los hebreos deportados⁶¹. De hecho, el pueblo que Alejandro confina en las montañas son las 10 tribus del reino de Israel, quienes tenían prohibición de salir por edicto imperial y solicitaron al caudillo ayuda para escapar. Este, conociendo que se habían apartado de Dios y caído en la idolatría, en vez de acceder a su petición decidió encerrarlos más estrechamente, lo cual llevó a cabo con la ayuda de Dios. En todo el pasaje queda de manifiesto el carácter providencial de la hazaña, tanto por el prodigio del estrechamiento de los montes como por el bitumen sobrenatural, en un entrecruzamiento de la tradición historiográfica con la teología en torno a Alejandro⁶². El Canciller concluye recordando que saldrán hacia el fin del mundo a llevar a cabo su labor destructiva. Pero no hay ninguna mención de Gog y Magog.

No hay pruebas de que Pedro Coméstor haya conocido o usado la crónica del obispo de Freising. La tradición manuscrita de la *Historia de duabus civitatibus* no nos señala ejemplares de ella en París o en sus cercanías para el siglo XII⁶³. No obstante, la relación de Otón con Francia es muy estrecha, pues en París recibió instrucción de parte de Hugo de Saint-Victor, y murió en Morimond, a donde se había trasladado para participar en el capítulo general de su orden. Así pues, si Pedro no conoció la obra de Otón, sí es posible que ambos hayan tenido acceso a las mismas fuentes, especialmente en la abadía de Saint-Victor, con la cual Pedro Coméstor tenía también un vínculo profundo⁶⁴.

La fusión de los diversos elementos operada en la versión de Pedro Coméstor marca un punto de inflexión en la transmisión de la leyenda. De alguna manera, al transformar el encierro de Gog y Magog en la

51. Reinink, 1999, 151-156, 159. En este texto aparece por primera vez la construcción de la muralla. Véase van Donzel, Schmidt, 2010, 18-22.

52. Sobre esta crónica véase Chazan 1999, pp. 332-334.

53. Ms París, BNF, lat. 4893, f. 35v: 'Eraclius vero Portas Caspias aperuit, quas Alexander Macedo clauserat, et CL milia militum auro locatos adducens, cum suo exercitu contra Sarracenos, qui erant CC milia, pugnare volebant'.

54. Como explica Anderson, 1932, 59, los jázaros, ubicados al norte del Cáucaso, fueron uno de los pueblos identificados con Gog y Magog. Pero éstos se convirtieron al judaísmo, por lo que se hicieron enemigos de los persas y de los árabes.

55. Pseudo-Fredegario, *Chronicarum quae dicuntur Fredegari libri quattuor*, IV, 66. Véase Zackor, 2013, 135.

56. En su crónica, Otón hace una breve descripción de las luchas en el extremo Oriente, donde aparece por primera vez el Preste Juan, venciendo a asirios, medos y persas (VII, 33).

57. Zarncke, 1879, 892-893.

58. Bejczy, 2001, 181-182.

59. Burnett, Gautier-Dalché, 1991, 160.

60. Pedro Coméstor, *Historia scholastica*, *Historia Libri Esther*, 2: 'Idem Ochus Apodasmo Judaeorum capta, in Hircaniam accolat translatis, juxta mare Caspium collocavit'. PL 198, col. 1495B. Cf. Eusebio-Jerónimo, *Chronicon*, CV Olymp. Helm, 1984, 121.

61. Pedro Coméstor, *Historia scholastica*, *Historia Libri Esther*, 5. PL 198, col. 1498A-B.

62. Gaullier-Bougassas, 2014, vol. I, 40-41.

63. Véase Hofmeister, 1912, xxiii-lxxviii.

64. Gandil, 2013, 24.

reclusión de los judíos de la diáspora, el episodio dejó de ser exclusivo de la historia profana y de la especulación escatológica, para pasar a formar parte de la historia bíblica, permitiendo así su plena incorporación en el acervo de la historia alejandrina de las crónicas. Sumando a esto la autoridad de una obra como la *Historia scholastica*, podemos comprender que los cronistas hayan usado este episodio como elemento de purificación de la soberbia de Alejandro o simplemente para realzar aún más sus proezas. Por otro lado, esta “suplantación” es parte de un proceso que vivió el cristianismo, por el cual se fue alejando cada vez más de sus orígenes hebreos hasta llegar al rechazo violento del judaísmo, lo que se produce precisamente en los siglos XII-XIII. El arte iconográfico estudiado por Miri Rubin muestra, de hecho, que en los primeros siglos de la Era Cristiana se difundía la idea del legado del judaísmo hacia la nueva religión. Pero esto cambió en época carolingia, cuando aparece la imaginería sobre la crucifixión, donde la Sinagoga pasa a ser la oposición de la Iglesia. Esta noción se fue reforzando hasta que en el siglo XIII la Sinagoga pasa a ser símbolo del demonio⁶⁵. Como correlato textual, la asociación de los judíos deportados con los pueblos inmundos expresa ya el antisemitismo creciente en Europa, y que desembocó, por ejemplo, en la figura de los judíos rojos de la tradición alemana⁶⁶. Por otra parte, según Benjamin Garstad, la aparición del episodio del encierro en el mundo bizantino implicó un cambio en la concepción que se tenía de Alejandro Magno, quien pasó de ser un conquistador abierto a la aventura, a ser el protector de la civilización, quien excluye a los agentes dañinos⁶⁷. En el Occidente latino, el muro que comienza a encerrar a Gog y Magog (y luego a los judíos) en las crónicas representa de alguna manera esa misma noción de exclusión, hacia el mundo árabe primero durante el proceso de las cruzadas, y hacia los judíos después.

Gracias al influjo de la *Historia scholastica*, el episodio del encierro efectuado por Alejandro comenzó a difundirse masivamente en Europa y a ser incluido en las crónicas en forma sistemática. Ya sea bajo la forma de 10 tribus, ya sea bajo la denominación de Gog y Magog, ya sea incluso bajo las dos formas, este incidente se multiplica y adquiere una gran amplitud geográfica. Solo en lo que queda del siglo XII, este pasaje fue incorporado en la *Crónica Najerense* en Castilla (c.

1180), producto de la llegada temprana de la *Historia scholastica* a la Península Ibérica⁶⁸. En el Imperio Germánico, un clérigo de corte como fue Godofredo de Viterbo († post 1191), refiere el hecho en sus obras *Pantheon* y *Memoria seculorum*, mencionando tanto el encierro de las 10 tribus como el de Gog y Magog⁶⁹. Como suele ocurrir en este autor, su versión es muy imaginativa: describe con fruición las costumbres inmundas de los pueblos, y además ya no son 10 tribus sino 11 las que encierra Alejandro. Pero al mismo tiempo, demuestra gran erudición al señalar un nutrido cuerpo de fuentes relativas al tema: ‘Ysaías, Ysidorus, Apocalipsis, magna Sibilla’⁷⁰. Y, en realidad, Godofredo no hace más que seguir a Pseudo Ético, de cuyo texto ambiguo se deduce que hay dos pueblos igualmente dañinos que Alejandro encontró y encerró en las montañas: los turcos de la raza de Gog y Magog, y el pueblo de los 22 reyes⁷¹. El inglés Raúl de Diceto († 1202), deán de la catedral de Londres, incorpora también el episodio en sus *Abbreviationes chronicorum*⁷², invocando, para mayor precisión, la autoridad de “*Euthicus Philosophus*”. Dada su importancia, Pseudo Ético es incluido por Raúl en su lista de “escritores famosos”, uno de los breves capítulos que sirven de introducción a la crónica⁷³. Mencionemos, por último, a Guido de Bazoches († 1203), canónigo de Chalons-sur-Marne en el norte de Francia, quien narra el encierro en su *Cronosgraphia* según la versión de la *Historia scholastica*⁷⁴.

En el siglo XIII, la gran mayoría de los cronistas retoma la versión de Pedro Coméstor (encierro de las 10 tribus)⁷⁵, salvo en Inglaterra donde prima la variante de Gog y Magog, probablemente por la presencia protagónica del gigante “Goemagog” en la tradición literaria inglesa⁷⁶.

A MODO DE CONCLUSIÓN: GOG Y MAGOG, ENTRE HISTORIA Y GEOGRAFÍA

Desde el punto de vista textual, la formación del episodio del encierro de Gog y Magog, incluyendo la idea de la salida en el fin del mundo y la asociación con los judíos, es sobre todo producto de la tergiversación de un pasaje relativo a la deportación de las tribus. En este proceso

65. Rubin, 2014, 55-86.

66. Gow, 1995, 46-63.

67. Garstad, 2016, 5-16.

68. *Chronica Nainerensis*, I, 72. Estévez, 1995. Véase Arizaleta, 2009, nn. 1-8.

69. Godofredo de Viterbo, *Pantheon*, XI. Pistorius, Struve 1726, p. 163 y 165. *Memoria Seculorum*, ms París, BNF, lat. 4894, f. 14r y ms París, BNF, lat. 4896, f. 58v.

70. Ms París, BNF, lat. 4896, f. 58v. “*Magna Sibilla*” se refiere a una versión latina de la Sibila Tiburtina, un texto de carácter escatológico aparecido en el siglo XI que reproduce la información de Pseudo Metodio. Véase Sackur, 1898, 186.

71. Pseudo Ético Ister, *Cosmographia*, IV, §32-33 y IV, §39-40.

72. Raúl de Diceto, *Abbreviationes chronicorum*; Stubbs, 1876, 48. Según este editor (48, nota 5), la fuente de Raúl no es la *Cosmographia* propiamente tal sino un abreviado. Véase Wuttke, 1852, 28-29 (III, 41).

73. Raúl de Diceto, *Abbreviationes chronicorum*, De viris illustribus quo tempore scripserint: ‘*Ethicus cosmographus a Jeronimo translatus est*’; Stubbs, 1876, 21.

74. Guido de Bazoches, *Cronosgraphia*, VI, Etas quinta: De X tribuum captivitate conclusa per Alexandrum, ms París, BNF, lat. 4998, f. 46v-a.

75. Entre los que siguen la versión de Pedro Coméstor, véase por ejemplo, Vicente de Beauvais, *Speculum historiale*, IV, 43; *Chronique Anonyme de Laon*, ms Berlín, Staatsbibliothek, Phill. 1880, f. 28v; *Chronica regia Coloniensis*, XI; Sicardo de Cremona, *Chronicon*, ms München, BSB, cod. lat. 314, f. 28r-b; Ranulf Higden, *Polychronicon*, III, 28; Lucas de Tuy, *Chronicon mundi*, I, Quinta aetas seculi. Las dos versiones en Alfonso X el Sabio, *General Estoria*, IV Parte, Tolomeo Filadelfo, 8-14. Esta obra sigue a Godofredo de Viterbo, puesto que distingue el encuentro con las 10 tribus y con Gog y Magog, haciendo notar la diferencia geográfica de los lugares del encierro.

76. La variante Gog y Magog se encuentra en Matthieu Paris, *Chronica maiora*; Luard, 1872, vol. I, 50; Gervasio de Tilbury, *Otia imperialia*, II, 3. Cf. Scherb, 2002, 65-68.

contribuyeron significativamente Paulo Orosio y Otón de Freising, antes de llegar a la “fijación” del texto por Pedro Coméstor. En cuanto al contexto, en cambio, la aceptación del episodio por parte de las crónicas depende principalmente de la literatura *savant*. Así lo sugiere, en efecto, la referencia reiterada a Pseudo Ético y a su obra geográfica. Así lo sugiere, también, el fondo constante propio de la literatura apocalíptica que impregna las crónicas. Como hemos visto, el medio en que este pasaje comienza a ser incorporado son las enciclopedias y las crónicas universales, es decir, obras de gran envergadura pertenecientes a los medios clericales eruditos. Por ello, junto a la apropiación de este pasaje por las crónicas podemos apreciar un correlato en la producción cartográfica de la época, que sirvió de apoyo para la configuración y difusión del mismo⁷⁷. Y, contrariamente a lo que podría pensarse, como advierte Scott Westrem, la ubicación de Gog y Magog en los mapas no responde a un lugar común de la cartografía o a una fascinación por las maravillas, sino a un designio de vincular a estos pueblos con la dimensión escatológica de la humanidad⁷⁸.

En primer lugar, lo observamos en el *Liber floridus* de Lamberto. Este autor quiso ilustrar algunas de sus reflexiones cosmográficas con imágenes, varias de las cuales corresponden a esquemas del mundo y de la tierra habitada. En dos ocasiones Lamberto nos ofrece un mapamundi orientado hacia el este donde se aprecian claramente los pueblos inmundos en una península del extremo norte, uno bajo la denominación de “Gog Magog”⁷⁹ y otro con el rótulo “*regna XXXII*”⁸⁰. En ambas representaciones hay dibujado un cúmulo de montañas que impide el paso en uno y otro sentido, haciendo inviable la salida de los pueblos. Luego tenemos un mapa que acompaña a las *Etimologías* de Isidoro conservado en la Biblioteca de München, pero producido en Francia a mediados del siglo XII⁸¹. Como sugiere Patrick Gautier-Dalché, este mapamundi es una copia reducida del famoso mapa de la abadía de Saint-Victor que usó el maestro Hugo para la composición de su obra *Descriptio mappae mundi*⁸². En el extremo norte del mapa pueden verse distintos hitos de la historia de Alejandro, entre ellos las Puertas Caspias en el Cáucaso (con el dibujo de unas puertas) y a Gog y Magog en una isla frente a la desembocadura del río Araks, isla que corresponde a las “*ubera Aquilonis*” (los pechos del Aquilón). Pero la relación cartográfica con los inmundos es todavía más profunda. El mapa entero tiene por centro a la ciudad fenicia de Tiro, lo que hace referencia al libro del profeta Ezequiel, quien fuera el primer anunciador de Gog y Magog. Esta profecía pone a Tiro en el centro de los mares y describe su admirable hermosura, antes de anunciar la devastación de que será objeto (Ez 27, 3-4)⁸³. Una tercera pieza cartográfica en el mismo sentido es el Sawley Map, llamado así por encontrarse en la abadía cisterciense de Sawley, en Yorkshire. Fue confeccionado

hacia finales del siglo XII y acompaña una copia del *Imago mundi* de Honorio⁸⁴. También en el extremo norte, aunque esta vez alejada de las Puertas Caspias, aparece una península montañosa con un muro que la separa del continente, con la leyenda ‘*Gog et Magog, gens immunda*’ en el interior. En estos tres casos, la cartografía contiene un fuerte sentido escatológico, ya que la presencia de Gog y Magog, como señala Alessandro Scaffi, es uno de los elementos distintivos del anuncio del fin del mundo por cuanto suponen una superposición entre el tiempo y la eternidad: viven en el mundo pero están separados de él por una barrera infranqueable⁸⁵. Esa separación es fundamental y distintiva de los mapas del siglo XII; no se aprecia, por ejemplo, en el llamado Mapa Cottoniano de fines del siglo XI⁸⁶. Ye sea bajo la forma de un muro, una puerta o un cúmulo de montañas, la barrera sugiere una directa conexión con la historia alejandrina y, por tanto, indica que Gog y Magog han dejado de ser una categoría puramente teológica o geográfica, una región o un pueblo de enciclopedia, y por lo tanto, intemporal, para pasar a constituir una categoría histórica: el pueblo concreto que Alejandro Magno encontró en Asia y encerró en las montañas.

Es precisamente en los cronistas más abiertos a la geográfica como Lamberto, Honorio y Ricardo de Poitiers, donde el episodio del encierro arraiga y a partir de los cuales se difunde. A través de estos autores hemos visto la contribución que los textos enciclopédicos hicieron a la escritura de crónicas, funcionando como grandes reservorios de conocimientos donde los cronistas podían ir a beber de acuerdo con sus necesidades. Las enciclopedias nutrieron el relato histórico y dieron autoridad a pasajes que los escritores de historia estaban dispuestos a aceptar con más facilidad que aquellos contenidos en las biografías fabulosas, llenas de hazañas maravillosas y extravagantes. Así los cronistas podían mantenerse fieles a la tradición historiográfica medieval y a las normas de su oficio, optando por basar la información relativa a Alejandro Magno en fuentes “confiables”, propias del ámbito erudito latino. Gracias a esto los autores sintieron la confianza y el respaldo para insertar este peculiar pasaje de la vida de Alejandro Magno en el torrente de la historia universal.

77. Cf. Gow, 1998, 61-88.

78. Westrem, 1998, 58-60.

79. Ms Gante, Bibl. Univ., 92, ff. 92v-93r (manuscrito autógrafo).

80. Ms Wolfenbüttel, Herzog-August-Bibliothek, Guelf. 1 Gud., ff. 69v-70r. Lamentablemente este mapa se ha perdido en el manuscrito autógrafo. En esta viñeta hay, evidentemente, una deformación de los 22 reyes.

81. Ms München, BSB, Clm 10058, f. 154v. El mapa ilustra el libro 14, 2 (De terra et partibus, De orbe).

82. Gautier-Dalché, 1997b, 2.

83. Chekin, 2006, 132.

84. Ms Cambridge, Corpus Christi College, 66, 2.

85. Scaffi, 2012, 409-410. O, como concluía Gow, 1998, 87: ‘I would like to suggest that they are confined to the unknown end of the world precisely because they are the unknown End of the World – they fill in, take over where all other knowledge ceases, they explain the inexplicable and help make intelligible the geographic and temporal extremes of an otherwise increasingly finite, known world’.

86. Ms Londres, Brit. Lib., Cotton Tiberius B.V., f. 56v. En este mapa no se aprecia ninguna barrera o separación entre Gog y Magog y el resto del continente.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES MANUSCRITAS:

- Godofredo de Viterbo, *Memoria Seculorum*, ms París, BNF, lat. 4894 y lat. 4896.
- Guido de Bazoches, *Cronosgraphia*, ms París, BNF, lat. 4998.
- Honorio Agustodunense, *Summa totius de omnimoda historia*, ms Viena, Öst. Nat., 382 y 3415.
- Isidoro de Sevilla, *Etimologías (mapamundi)*, ms München, BSB, Clm 10058.
- Lamberto de Saint-Omer, *Liber floridus*, ms Gante, Bibl. Univ., 92 (autógrafo); ms Wolfenbüttel, Herzog-August-Bibliothek, Gud. Lat. 1.
- Libellus de recordatione temporum, ms París, BNF, lat. 4893.
- Mapa Cottoniano, ms Londres, Brit. Lib., Cotton Tiberius B.V.
- Ricardo de Poitiers, *Chronicon*, ms París, BNF, lat. 4934.
- Sawley Map, ms Cambridge, Corpus Christi College, 66.

FUENTES EDITADAS:

- *Chronica Naierensis*, ed. Juan Estévez Sola, Turnhout, Brepols, 1995 (CCCM 71A).
- Ister, Turnhout, Brepols, 2011.
- Eusebio de Cesarea y Jerónimo, *Chronicon*, ed. R. Helm, *Eusebius Werke. Siebenter Band. Die Chronick des Hieronymus*, Berlín, Akademie Verlag, 1984.
- Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, ed. Théodore Reinach y J. Weill, *Œuvres complètes de Flavius Josèphe traduites en français*, París, Librairie Ernest Leroux, 1900-1905.
- Flavio Josefo, *La guerra de los judíos*, ed. H. St. J. Thackeray, *Josephus. The Jewish War*, London-Cambridge, Loeb, 1961.
- Frutolfo de Michelsberg, *Chronicon*, ed. Georg Waitz (*Ekkehardi Uraugiensis chronica*), MGH, SS, 6 (1844).
- Godofredo de Viterbo, *Pantheon*, ed. Johannes Pistorius y Burkhard G. Struve, *Scriptores rerum Germanicarum*, vol. II, Regensburg, Johann Conrad Peetz, 1726.
- Honorio Agustodunense, *Imago Mundi*, ed. Valerie Flint, "Honorius Augustodunensis *Imago Mundi*", *Archives d'Histoire doctrinale et littéraire du Moyen Age*, 49 (1982), 7-153.
- Isidoro de Sevilla, *De origine Gothorum*, ed. Cristóbal Rodríguez Alonso, *Las historias de los Godos, Vándalos y Suevos de Isidoro de Sevilla*, León, Centro de estudios e investigación San Isidoro, 1975.
- Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, ed. J. Oroz Reta y M.A. Marcos Casquero, Madrid, BAC, 2004.
- Julio Valerio, *Epitome*, ed. Julius Zacher, Halle, Verlag der Buchhandlung des Waisenhauses, 1867.
- Otón de Freising, *Chronica*, ed. Adolf Hofmeister (*Otonis Episcopi Frisingensis Chronica sive Historia de duabus civitatibus*), MGH, SS rer. Germ., 45 (1912).
- Paulo Orosio, *Historiæ adversus paganos*, ed. Marie-Pierre Arnaud-Lindet, París, Les Belles Lettres, 2003.
- Pedro Coméstor, *Historia scholastica*, ed., J.-P. Migne, *Patrologia Latina*, 198, cols. 1049-1722.
- Pseudo Ético Ister, *Cosmographia*, ed. Michael W. Herren, *The Cosmography of Aethicus*

BIBLIOGRAFÍA

- Pseudo Metodio, *Apocalypse*, ed. Benjamin Garstad, *Apocalypse. Pseudo-Methodius. An Alexandrian World Chronicle*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, 2012.
- Raúl de Diceto, *Abbreviationes chronicorum*, ed. William Stubbs, *The historical Works of Master Ralph of Diceto, Dean of London*, London, Longman & Co, 1876.

LITERATURA SECUNDARIA:

- Akbari, Suzanne, *Idols of the East. European Representations of Islam and the Orient, 1100-1450*, Ithaca-London, Cornell University Press, 2009.
- Anderson, Andrew, *Alexander's Gate, Gog and Magog, and the Inclosed Nations*, Cambridge (Mass.), The Mediaeval Academy of America, 1932.
- Arizaleta, Amaia "La Historia scholastica en la Chronica naiarensis", *E-Spania* [En ligne], 7 (2009), mis en ligne le 22 juin 2010, URL: <http://e-spania.revues.org/18033>.
- Aurell, Martin, "L'historiographie ecclésiastique en Occident (IVe-XIIe siècles): Providence, type, exemple", en L. Martínez Ferrer (ed.), *Venti secoli di storiografia ecclesiastica. Bilancio e prospettive*, Roma, Edusc, 2010, pp. 55-71.
- Bejczy, István, *La Lettre du prêtre Jean, une utopie médiévale*, Paris, Imago, 2001.
- Berger, E., "Richard le Poitevin. Moine de Cluny, historien et poète", *Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome*, 6 (1879), pp. 45-138.
- Boureau, Alain, *L'empire du livre. Pour une histoire du savoir scolastique (1200-1380)*, Paris, Les Belles Lettres, 2007.
- Burnett, Charles y Gautier-Dalché, Patrick, "Attitudes Towards the Mongols in Medieval Literature: The XXII Kings of Gog and Magog from the Court of Frederick II to Jean de Mandeville", *Viator*, 22 (1991), pp. 153-167.
- Carbó García, Juan Ramón, "La venida de Gog y Magog. Identificaciones de la prole del Anticristo entre la tradición apocalíptica, la Antigüedad Tardía y el Medievo", *ARYS. Antigüedad: Religiones y Sociedades*, 10 (2012), pp. 381-408.
- Carozzi, Claude y Taviani-Carozzi, Huguette, *La fin des temps. Terreurs et prophéties au Moyen Âge*, Paris, Flammarion, 1999.
- Cary, George, *The Medieval Alexander*, Cambridge, Cambridge University Press, 1967.
- Chazan, Mireille, *L'Empire et l'Histoire Universelle. De Sigebert de Gembloux à Jean de Saint-Victor (XIIe - XIVe siècle)*, Paris, Honoré Champion, 1999.
- Chekin, Leonid S., *Northern Eurasia in the Medieval Cartography. Inventory, Text, Translation, and Commentary*, Turnhout, Brepols, 2006.
- Derolez, Albert, *The Autograph manuscript of the Liber Floridus. A Key to the Encyclopedia of Lambert of Saint-Omer*, Turnhout, Brepols, 1998.
- Derolez, Albert, *The Making and Meaning of the Liber Floridus. A Study of the Original Manuscript*, Ghent, University Library MS 92, London-Turnhout, Harvey Miller Publishers, 2015. Dümmer, Jürgen, "Zur Summa Totius des Honorius Augustodunensis", *Philologus*, 123 (1979), pp. 80-85.
- Flint, Valerie, *Honorius Augustodunensis*, Ashgate, Variorum, 1995.
- Gandil, Pierre, "Pierre le Mangeur, Doyen du chapitre cathédral de Troyes", en Gilbert Dahan (ed.), *Pierre le Mangeur ou Pierre de Troyes, maître du XIIe siècle*, Turnhout, Brepols, 2013, pp. 17-25.
- Garrigues, Marie-Odile "L'œuvre d'Honorius Augustodunensis: Inventaire critique", *Abhandlungen der Braunschweigischen Wissenschaftlichen Gesellschaft*, 38 (1986), pp. 7-136.
- Garstad, Benjamin, "Alexander's Gate and the Unclean Nations: Translation, Textual Appropriation, and the Construction of Barriers", *TransculturAl*, 8/1 (2016), pp. 5-16.

BIBLIOGRAFÍA

- Gaullier-Bougassas, Catherine (ed.), *La fascination pour Alexandre le Grand dans les littératures européennes (Xe-XVIe siècle)*, Turnhout, Brepols, 2014.
- Gautier-Dalché, Patrick, "Les 'quatre sages' de Jules César et la 'mesure du monde', selon Julius Honorius: La tradition médiévale", en Patrick Gautier-Dalché (ed.), *Géographie et culture. La représentation de l'espace du VIIe au XIIe siècle*, Aldershot-Brookfield, Variorum, 1997.
- Gautier-Dalché, Patrick, "Nouvelles lumières sur la *Descriptio mappae mundi* de Hugues de Saint-Victor", en Patrick Gautier-Dalché (ed.), *Géographie et culture. La représentation de l'espace du VIIe au XIIe siècle*, Aldershot-Brookfield, Variorum, 1997.
- Gow, Andrew, "Gog and Magog on Mappaemundi and Early Printed World Maps: Orientalizing Ethnography in the Apocalyptic Tradition", *Journal of Early Modern History*, 2/1 (1998), pp. 61-88.
- Gow, Andrew, *The Red Jews: Antisemitism in an Apocalyptic Age, 1200-1600*, Leiden, Brill, 1995.
- Grubmüller, Klaus, "Instrumentum Dei, Exemplum vanitatis, Speculum principis. Interpretations of Alexander in Medieval German Literature: A Survey", en Markus Stock (ed.), *Alexander the Great in the Middle Ages. Transcultural Perspectives*, Toronto-Buffalo-London, University of Toronto Press, 2016, pp. 200-216.
- Harf-Lancner, Laurence, "Héroïsme et démesure: Alexandre et la Tour de Babel", en S. Baudelle-Michels, et al. (eds.), *Romans d'Antiquité et littérature du Nord. Mélanges offerts à Aimé Petit*, Paris, Honoré Champion, 2007, pp. 405-422.
- Hiatt, Alfred, "Worlds in books", en Emily Steiner y Lynn Ransom (eds.), *Taxonomies of Knowledge. Information and Order in Medieval Manuscripts*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 2015, pp. 37-55.
- Lehtonen, Tuomas M.S., "History, Tragedy and Fortune in Twelfth-Century Historiography, with Special Reference to Otto of Freising's *Chronica*", en T.M.S. Lehtonen y P. Mehtonen (eds.), *Historia. The Concept and Genres in the Middle Ages*, Helsinki, The Finnish Society of Sciences and Letters, 2000, pp. 29-49.
- Michael, Ian, "Typological Problems in medieval Alexander Literature, exemplified by reference to the Gog and Magog Theme", en W.J. Aerts, et al. (eds.), *Alexander the Great in the Middle Ages. Ten Studies on the Last Days of Alexander in Literary and Historical Writing*, Nijmegen, Alfa Nijmegen, 1978, pp. 299-301.
- Müller, Sabine, "„Mehr als König Alexander hast du getrunken“ Alkoholsucht im antiken griechischen Diskurs", en Ch. F. Hoffstadt, et al. (eds.), *An den Grenzen der Sucht. Festschrift für Remo Bernasconi*, Friburg, Projektverlag, 2009, pp. 205-222.
- Reinink, Gerrit J., "Alexandre et le dernier empereur du monde: les développements du concept de la royauté chrétienne dans les sources syriaques du septième siècle", en Laurence Harf-Lancner, et al. (eds.), *Alexandre le Grand dans les littératures occidentales et proche-orientales. Actes du Colloque de Paris, 27-29 novembre 1997*, Paris, Université Paris X-Nanterre, 1999, pp. 149-159.
- Ross, David J. A., "A check-list of manuscripts of three Alexander texts: the Julius Valerius Epitome, the Epistola ad Aristotelem and the *Collatio cum Dindimo*", *Scriptorium* 10 (1956), pp. 127-132.
- Rubenstein, Jay, "Heavenly and Earthly Jerusalem: The View from Twelfth-Century Flanders", en B. Kühnel, et al. (eds.), *Visual Constructs of Jerusalem*, Turnhout, Brepols, 2014, pp. 265-276.
- Rubenstein, Jay, *Nebuchadnezzar's Dream. The Crusades, Apocalyptic Prophecy, and the End of History*, Oxford, Oxford University Press, 2019.
- Rubin, Miri, "Ecclesia and Synagoga: The Changing Meanings of a Powerful Pairing", en Israel Jacob Yuval y Ram Ben-Shalom (eds.), *Conflict and Religious Conversation in Latin Christendom. Studies in Honour of Ora Limor*, Turnhout, Brepols, 2014, pp. 55-86.
- Sackur, Ernst, *Sibyllinische Texte und Forschungen. Pseudomethodius, Adso und die Tiburnische Sibylle*, Halle, Max Niemeyer, 1898.
- Saurette, Marc, "Tracing the Twelfth-Century *Chronica* of Richard of Poitiers, Monk of Cluny", *Memini. Travaux et documents*, 9-10 (2005-2006), pp. 303-350.
- Scafi, Alessandro, "Mapping the End: The Apocalypse in Medieval cartography", *Literature and Theology*, 26/4 (2012), pp. 400-416.
- Scherb, V. I., "Assimilating giants: the appropriation of Gog and Magog in medieval and early modern England", *Journal of Medieval and Early Modern Studies*, 32 (2002), pp. 59-84.

BIBLIOGRAFÍA

- Schnack, Ingeborg, Richard von Cluny, seine Chronik und sein Kloster in den Anfängen der Kirchenspaltung von 1159. Ein Beitrag zur Geschichte der Anschauungen von Kardinalkolleg und Papsttum in 12. und 13. Jahrhundert, Berlin, Verlag von Emil Ebering, 1921.
- Stone, Charles Russell, "Proud Kings, Polyglot Scribes, and the 13 Historia de preliis: The Origins of Latin Alexander Romance in Norman and Staufen Italy", *Speculum* 91/3 (2016), pp. 724-744.
- Van Donzel, Emeri y Schmidt, Andrea, Gog and Magog in Early Eastern Christian and Islamic Sources. Sallam's Quest for Alexander's Wall, Leiden, Brill, 2010.
- Verhelst, Daniel, "Les textes eschatologiques dans le Liber Flroidus", en W. Verbeke (ed.), *The Use and Abuse of Eschatology in the Middle Ages*, Leuven, Leuven University Press, 1988.
- Westrem, Scott, "Against Gog and Magog", en Sylvia Tomasch y Sealy Gilles (eds.), *Text and Territory: Geographical Imagination in the European Middle Ages*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1998, pp. 54-75.
- Wuttke, H., *Die Kosmographie des Istrier Aithikos*, Leipzig, Dyk, 1852.
- Zackor, Jutta, *Alexander der Grosse auf mittelalterlichen Weltkarten. Alexander Macedo – domitor mundi?*, Berlin, Winter Industries, 2013.
- Zarncke, Friedrich, *Der Priester Johannes, erste Abhandlung, enthaltend Capitel I, II und III*, Leipzig, bei S. Hirzel, 1879.